

arriba es que la temporalización, en el ámbito de la fe cristiana, se da en torno a la palabra: tanto la Palabra de Dios como la palabra humana; escucharlas es lo que da sentido a nuestra existencia. Este ensayo pone al servicio de una teología cristiana del tiempo (de la 'duración cristiana') los aportes más recientes de la comprensión filosófica del tiempo y de la historia. Contribuye, pues, al discernimiento de la identidad cristiana en nuestro mundo actual al poner de manifiesto aquello que de completamente propio tiene la experiencia cristiana del tiempo.

*Rassegna di letteratura tomistica, vol. XX, letteratura dell'anno 1984*, Editrice Domenicana Italiana, Nápoli, 1987, 451 pág. Hemos recibido el volumen XX de esta imprescindible bibliografía periódica, *Reseña de bibliografía tomista*, que continúa desde 1966 el viejo *Bulletin thomiste*. A lo largo de sus 451 páginas los autores nos presentan un elenco de todo tipo de publicaciones editadas en 1984 en las que se tratan cuestiones del Tomismo. A las reseñas sobre temas bibliográficos relativos a Sto. Tomás siguen las ediciones, traducciones de sus obras y los instrumentos metodológicos y lingüísticos. A continuación los autores discuten las publicaciones que tratan de fuentes y doctrina: filosofía y teología según el tradicional ordenamiento de esas materias. Vienen luego las reseñas relativas a Sto. Tomás y el Tomismo desde el siglo XIII hasta nuestros días. Un último capítulo se ocupa de los léxicos, congresos y misceláneas. Es necesario observar que las reseñas son detalladas y críticas y, cuando la importancia del texto reseñado lo merece, particularmente extensas. Resulta obvio que la posesión completa de semejante repertorio resulta imprescindible en cualquier biblioteca filosófica o teológica.

## FILOSOFIA

### HISTORIA DE LA FILOSOFIA

B. Zehnpfennig, *Reflexion und Metareflexion bei Platon und Fichte. Ein Strukturvergleich des Platonischen "Charmides" und Fichtes "Bestimmung des Menschen"*, Alber, Freiburg, 1987, 244 págs. La autora de esta obra, *Reflexión y metareflexión en Platón y Fichte. Una comparación estructural del "Charmides" de Platón y del "Destino del hombre" de Fichte*, se pregunta por la posibilidad de una teoría del conocimiento en el marco de las dos obras mencionadas. Para la autora, la conclusión que podemos deducir del diálogo de Platón es que, aunque la indagación concluye en el fracaso, no es posible construir el bosquejo de un conocimiento que pretende agotar el conocimiento de lo bueno a partir de sí mismo, en lugar de buscar el fundamento objetivo que pueda ser fundamento de ese conocimiento. Porque, nos señala la autora, la metareflexión sólo es posible cuando la realidad de lo pensado procede de una realidad que está más allá del pensamiento, o sea que el pensamiento puede volverse conciencia de sí mismo sólo si logra objetivarse en una relación cumplida, que es la que da realidad al pensamiento. Sólo un pensamiento que se ha acreditado a sí mismo en una relación objetiva puede conocerse a sí mismo. De la mano de esta idea derivada del diálogo platónico la autora establece que la filosofía trascendental de Fichte sucumbe a la aporía de un pensamiento que gira en torno de sí mismo, en el círculo vacío de su autoreferencia. Las

consecuencias, nos señala la autora, son la renuncia al conocimiento y la prioridad de la razón práctica.

J. Wiesner (Hg.), *Aristoteles. Werk und Wirkung, Paul Moraux gewidmet. Zweiter Band: Kommentierung, Überlieferung, Nachleben*, Walter de Gruyter, Berlin, 1987, 693 págs. Comentamos en el número anterior el volumen I de esta magnífica obra: *Aristóteles. Obra e influencia, dedicado a Paul Moraux* (vide: *Stromata*, 48(1987)255). Ahora recibimos el tomo II: *Comentarios, tradición y posteridad*. Este grueso volumen nos presenta la recepción de Aristóteles desde el renacimiento del aristotelismo en el siglo I a.C. hasta los tiempos modernos. El editor ha logrado que a través de los distintos aportes individuales se construya una visión articulada y continua de esa recepción, comenzando por el Proemio al De Plantis y por Galeno, pasando por tres estudios sobre Alejandro de Afrodisia y el aristotelismo, continuando con los exégetas griegos en el período neoplatónico, (Plotino, Temistio, Siriano y el Pseudo-Alejandro), los analistas latinos y bizantinos (Boecio, Eustracio de Nicea y un estudio bibliográfico sobre la recepción de Aristóteles en Bizancio), siguiendo con los comentaristas árabes y latinos medievales y terminando con una serie de siete estudios sobre la recepción en los tiempos modernos (desde un estudio de las antologías renacentistas de Aristóteles hasta León Brunschvicg). Jürgen Wiesner se ha encargado de cerrar la obra con tres utilísimos índices: uno de pasajes de Aristóteles, otro de autores y un tercero de personalidades, escuelas y corrientes de pensamiento.

L. M. De Rijk, *La philosophie au Moyen Âge*, E. J. Brill, Leyden, 1985, 244 págs. El presente trabajo *La filosofía en la Edad Media*, reúne una cantidad de cursos preparatorios, todos consagrados a la filosofía medieval. El autor trata en ella sobre su carácter específico, y busca precisar su propio punto de vista por medio sobretodo de la filosofía de la historia. Trata también acerca del método escolástico, trayendo referencias sobre los puntos de partida de los pensadores medioevales en el dominio de las diferentes disciplinas: Lógica, semántica, ontología, teoría del conocimiento, teología filosófica, etc. *La filosofía de la Edad Media* se dirige en primer lugar a los estudiantes de filosofía, y todos aquellos que se interesan por la historia del pensamiento occidental, dando la posibilidad de encontrar en ella una interesante visión de conjunto en este vasto dominio.

R. Heinrich, *Kants Erfahrungsraum. Metaphysischer Ursprung und kritische Entwicklung*, K. Alber, München, 1986, 273 págs. Esta obra, *El espacio empírico en Kant. Origen metafísico y desarrollo crítico*, nos propone un nuevo acceso al problema del espacio en Kant, aquí son los aspectos metafísicos los que ocupan el primer plano. Según el autor la discusión del espacio que emprende Kant tiene gran influencia en la renovación kantiana de los conceptos de idealidad y totalidad. Es decir que la doctrina del espacio en Kant no es un fragmento aislado dentro de la filosofía trascendental sino que el desarrollo a través del afinamiento de los conceptos de idea, ideal e intuición, produjo un avance de la misma. La obra se completa con una exposición del debate sobre el espacio en la filosofía del siglo XVII. Ahí se examinan las posiciones de Locke, Leibniz, H. More, etc... En la última parte se nos ofrece una exposición sobre la relación entre espacio, geometría y experiencia en Kant.

J. Beaufret, *Al encuentro de Heidegger. Conversaciones con Frédéric*

de Towarnicki, Monte Avila, Caracas, 1987, 152 págs. Heidegger es, sin duda, uno de los grandes pensadores de nuestro siglo, cuyo pensamiento —plasmado más en “caminos” o posibilidades a recorrer que en “obras” o logros acabados, según su propia definición— quiere dar lugar a una interpretación de la metafísica occidental desde los griegos hasta Nietzsche; lo cual implica, en su concepción, en cierta medida una interpretación de la historia espiritual de Occidente. El rasgo que ha dominado dicha metafísica es el consabido ‘olvido del ser’, operado a partir de Platón y Aristóteles al optar por una metafísica de la esencia y la sustancia, es decir, del ente, en desmedro de aquél. A partir de lo cual se desencadena en el Renacimiento, con Descartes, Galileo, Bacon y su “proyecto matemático de la naturaleza”, un proceso que ha llevado a la técnica a constituirse en la filosofía que, oculta y subyacente, sustenta nuestra civilización. El vocablo ‘técnica’ no debe tomarse en su significado corriente, sino a la luz de su etimología: es ‘conocimiento’, y por lo tanto hace referencia a la verdad, la cual es, según Heidegger, develamiento del ente. Es decir, en la actualidad los entes se nos presentan sólo como objetos manejables, dominables, aprovechables ‘técnicamente’. Por fin, el hombre corre el riesgo de ser tratado como un objeto más: ¡tal ha resultado el “amo de la naturaleza” profetizado en los albores de la Edad Moderna! Debemos repensar la filosofía (“regresando a los griegos” y aun más: a sus fuentes) a fin de poder cimentar una relación más libre con el mundo de la técnica. Tal es, según J. Beaufret, el mensaje que nos deja Heidegger especialmente tras la superación de la etapa de *Ser y Tiempo*, cuando se dedicó cada vez más a reflexionar la ‘cuestión de la técnica’. Beaufret ha sido discípulo de Heidegger, y prácticamente dedicó su vida a “pensar junto con él”. En el estilo ameno de once conversaciones-entrevistas, con claridad encomiable, nos da una presentación general del pensamiento de Heidegger adentrándose luego en el problema de la ‘técnica’. Sabido es que Heidegger ha creado su propio vocabulario. En gran parte, este librito ‘explica’ el sentido que tenían para el filósofo las palabras que usaba. Constituye así una excelente introducción a su pensamiento. Por fin digamos que el problema de las ‘interpretaciones’ de la filosofía heideggeriana ha dado lugar a las más dispares posturas; máxime por el hecho de ser un autor de difícilísima lectura. Aun siendo un comentarista autorizadísimo, Beaufret nos da su visión de Heidegger la cual es eminentemente apologética. Se comprende así (aunque no se justifica) que por afán de defender posturas el A. incurra en generalizaciones muy superficiales, como las referidas al Cristianismo. Por otra parte, no puede omitirse un llamado de atención: de Aristóteles se pasa sistemáticamente, siempre, a Descartes: la Edad Media no tiene la menor importancia. Esto es tanto más grave cuanto que quizás la pregunta por el ‘sentido del ser’ haya advenido a palabra por primera vez en la filosofía escolástica al meditar sobre el concepto cristiano del mundo creado de la nada. Quizás el error (¿de Heidegger? ¿de Beaufret?) sea creer que toda la metafísica occidental ha sido de cuño esencialista; lo cual nos parece, a todas luces, algo imposible de admitir históricamente. El hecho de que la Edad Moderna se haya constituido en cuanto tal a partir del racionalismo no significa que no haya existido en Occidente otro tipo de pensamiento. Como ya dijimos, este libro es una válida introducción. Quien quiera profundizar el tema de la cuestión de la técnica en Heidegger puede ver G. Seubold, *Heideggers Analyse der neuzeitlichen Technik*, Alber, Freiburg, 1986, presentado en Stromata XLIII (1987), nº 1/2, pp. 256-257.

A. Rust, *Die organismische Kosmologie von Alfred N. Whitehead. Zur*

*Revision des Selbstverständnisses neuzeitlicher Philosophie und Wissenschaft durch eine neue Philosophie der Natur*, Athenäum, Frankfurt, 1987, 256 págs. Estamos en presencia de un análisis muy completo y claro de la difícil obra de Whitehead *Process and Reality* (1929). El libro *La cosmología organicista de Alfred N. Whitehead. Para una revisión de la autoconcepción de la filosofía y la ciencia modernas mediante una nueva Filosofía de la Naturaleza* constituye una tesis presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Zürich. El autor ubica la obra citada dentro de toda la obra de Whitehead haciendo un rastreo del tema cosmológico en tres períodos: Cambridge, London (1910-1924), y finalmente U.S.A. (1925-1941). A continuación el autor desarrolla los conceptos de cosmología especulativa, que constituyen los dos aspectos del análisis cosmológico que Whitehead trata de relacionar funcionando así como puente entre la filosofía matemática inglesa y la filosofía especulativa a la manera de Hegel. En una segunda parte el autor desarrolla la posición de Whitehead respecto de la cosmología clásica y la moderna para pasar, en la tercera parte, a un análisis detallado de la posición organicista del filósofo inglés. En ella surge que para las entidades en proceso que constituyen la realidad caben una descripción objetiva y una subjetiva que no son simplemente momentos de la descripción sino que se revelan como propiedades de la realidad misma. Una última parte, la cuarta, nos presenta los problemas del posible desarrollo de una escuela de pensamiento bajo la influencia de Whitehead (respecto de lo cual el autor es pesimista en lo inmediato) y las distintas recepciones que la obra de éste ha tenido en pensadores modernos.

R. E. Ruiz-Pesce, *Metaphysik als Metahistorik oder Hermeneutik des unreinen Denkens. Die Philosophie Max Müllers*, Alber, Freiburg, München, 1987, 329 págs. Nos limitaremos en la presente reseña a hacer una presentación del libro de Ruiz-Pesce, *Metafísica como metahistórica o hermenéutica del pensar impuro. La filosofía de Max Müller*. En el próximo número de Stromata el lector podrá encontrar una reseña más extensa a cargo del P. Juan Carlos Scannone. En primer lugar estamos en presencia de la primera presentación sistemática y crítica del pensamiento de Max Müller. La riqueza de esta exposición surge de una afinidad de preocupaciones en el pensar de Ruiz-Pesce y del filósofo alemán, y de un contacto personal con el mismo, como surge del prólogo de Müller a la presente obra, en el cual el filósofo habla de quince minuciosas entrevistas llevadas a cabo por Ruiz-Pesce. El concepto de pensar impuro debe entenderse acá como opuesto al más difundido concepto de “puro”, o sea a un pensar limitado a una única metodología, a un único aspecto de la realidad o efectuado por una única potencia humana en la búsqueda de un único objetivo. Para Müller el pensar impuro, o concreto, como él prefiere por las connotaciones peyorativas del primer término, es un pensar fenomenológico, abarcante, panorámico, que hace estallar los límites de un método unilateral puro y, por ser abierto y por hacer uso del símbolo, concilia intuición y juicio, experiencia óptica y ontológica. En cuanto al término metahistórica, evidentemente formado sobre metafísica, es expresión del anhelo de conciliar y poner en diálogo dos concepciones del ser; la de la metafísica clásica (en este caso Sto. Tomás de Aquino) y la de la ontología de la historicidad como pensamiento de la historia del ser (en este caso M. Heidegger). A partir de esta aspiración esencial el autor va desarrollando una exposición del pensamiento de Müller que abarca prácticamente todas las secciones tradicionales de la filosofía pero privilegiando el análisis del lenguaje y los símbolos en la epistemología, el de la praxis en la ética, el de persona

y libertad en la antropología y el de kairós en la filosofía de la historia. La obra concluye con una alusión a la inaplicabilidad de esta metahistórica a la realidad latinoamericana.

H. Goetz, *Leben ist Denken. Eine Schrift zur Renaissance der Philosophie des deutschen Denkers Constantin Brunner*, Athenäum, Frankfurt, 1987, 208 págs. Esta obra, *Vivir es pensar. Un estudio sobre el renacimiento de la filosofía del pensador alemán Constantin Brunner*, constituye una exposición actualizada de la vida y obra de este autor acallado por el nazismo, que vivió entre 1862 y 1937 y cuyas ideas opuestas al positivismo cobran nuevamente actualidad a favor de la ola postmodernista. El presente libro aparece promovido por la Fundación Constantin Brunner y comparte con la citada fundación un objetivo básico: dar a conocer y revalorar las ideas del filósofo alemán. El lector encontrará así expuestas con claridad las líneas principales del sistema de Brunner: la división en tres facultades, en las cuales se articula en pensar: la del entendimiento práctico, la del espíritu y la de la superstición. A continuación el autor establece paralelismos y diferencias con las tres facultades en Spinoza: imaginación, razón e intuición. Luego sigue la exposición de lo popular y lo espiritual (el primero confunde real e irreal, el segundo los distingue y resulta así pensamiento de la verdad). Luego de algunas consideraciones sobre temas de filosofía social, como la relación entre estado y sociedad, y algunos temas antropológicos, como amor, pareja, hombre y mujer, el autor establece algunas relaciones entre el pensamiento de Brunner y el de Husserl, Heidegger y Schopenhauer. Una bibliografía actualizada sobre la obra de Brunner y sus estudiosos cierra esta útil exposición.

R. J. Siebert, *The Critical Theory of Religion. The Frankfurt School. From Universal Pragmatic to Political Theology*, Mouton Publishers, Berlin-New York-Amsterdam, 1986, 722 págs. (Religion and Reason, 29). El subtítulo de la colección *Religión y Razón* reza así: "teoría y método en el estudio e interpretación de la religión", y en este caso sería lícito decir que se trata de la 'interpretación de una interpretación' de la religión. En efecto, lo que el A. nos propone en *La Teoría Crítica de la Religión. La Escuela de Frankfurt. De la Pragmática Universal a la Teología Política* es un estudio 'crítico' de la teoría crítica de la religión en J. Habermas (tomado como el estadio más avanzado de la teoría crítica del sujeto, la sociedad, la historia y la religión desarrollada por la Escuela de Frankfurt) que presenta su pensamiento, señala sus límites y abre el camino a su superación en la teología política. Habermas, nos dice el A., no abandona la tradición iluminista; al igual que ésta, no llega a dar consuelo a la gente frente al terror y al horror que experimenta la humanidad de nuestro tiempo. Queda delineada así la aporía de la praxis comunicativa: Habermas ha interpretado la religión en el marco de una racionalidad comunicativa práctica a partir de la intersubjetividad humana, cuyo valor central es la solidaridad universal; pero toda intersubjetividad humana es contingente: está abierta al riesgo de aniquilación; ¿qué solidaridad puede haber con el inocente injustamente destruido? Ninguna, en una historia cerrada en sí misma. La teoría de la acción comunicativa se torna totalmente incapaz de proporcionar consuelo al hombre. Su único futuro será caer víctima del positivismo y, finalmente, del nihilismo. Como se ve, una vez más, problemas humanos como el del sufrimiento y la injusticia son capaces de cuestionar un sistema. El A. propone trascender la teoría de la praxis comunicativa en una teología política, 'teología práctica crítica', abierta a la esperanza de jus-

ticia absoluta (única esperanza de consuelo para el inocente que sufre). Se recupera así las cosmovisiones religioso-metafísicas y místicas de las grandes religiones, en las cuales se afirma la existencia de una *Realidad* absoluta capaz de trascender hasta la misma muerte. El A. quiere contribuir con este trabajo a la fundación de una nueva teología fundamental que integre en una pragmática universal, además de una racionalidad práctica y una ética comunicativa y una solidaridad universales, otros elementos aportados por la teología: creación, pecado original, amor al prójimo, resurrección, redención, mesianismo y escatología, para superar la escisión moderna entre fe y razón, redención y felicidad.

## VARIOS

D. Gabbay - F. Guenther (Ed.) *Handbook of philosophical logic, Vol. I: Elements of classical logic*, Reidel Publishing Company, Holanda, 1983, 493 págs. El *Manual de lógica filosófica, Vol I: Elementos de lógica clásica* es una colección de trabajos sobre distintas áreas de la lógica clásica, que intenta dar un preciso panorama de sus principales elementos. Presenta además el material de base más relevante para la comprensión de los siguientes volúmenes de la misma colección: 'Extensiones de la lógica clásica' (vol. II); 'Alternativas de la lógica clásica' (vol. III); y 'Tópicos en la Filosofía del lenguaje' (vol. IV). Se centra especialmente en la lógica predicacional. Este volumen contiene, además, una discusión acerca de las extensiones de más alto orden de la lógica de primer orden, y un compendio de prerrequisitos algorítmicos y de decisión teórica en el estudio de los sistemas lógicos. Contenido: 1. Lógica predicacional elemental (W. Hodges); 2. Sistemas de deducción (G. Sundholm); 3. Alternativas para la semántica standard de 1er. orden (H. Leblanc); 4. Lógica de más alto orden (J. Van Benthem-K. Doets); 5. Lógicas predicativas (A. Hazen); 6. Algoritmos y problemas de decisión (D. Van Dalen).

Rombach, H., *Strukturanthropologie. "Der menschliche Mensch"*, Karl Alber, Freiburg, 1987, 439 págs. Constituye esta obra, *Antropología estructural. "El hombre humano"*, una gran síntesis de antropología postmodernista construida en permanente polémica con el racionalismo excluyente. El autor rechaza una posible nivelación o reducción de la antropología a una teoría cualquiera. Todas son manifestación de una estructura profunda, a todas cabe la pretensión de expresarse. Ya en esta distinción entre estructura profunda y estructura de superficie descubrimos el ingrediente estructuralista de esta obra. La descripción fenomenológica asume la tarea de identificar los rasgos de las entidades antropológicas que constituyen el ser de cada cultura. Esta antropología estructural encuentra su principal cometido en la descripción de la situación, que frente al análisis situacional existencialista, reconoce en la situación estratos y relaciones que llegan a ámbitos tan vastos como la naturaleza, la historia y la religión. Las religiones son para el autor un fundamento irrenunciable de la vida humana, y en la medida que interpretan las situaciones extremas de la vida humana convergen y deben converger. Todas las religiones, concepciones filosóficas y configuraciones artísticas son conformadoras del ser del hombre. Estas no se excluyen sino que pueden entrar en diálogo. El componente postmodernista de la obra aparece sobre todo en el rechazo de la racionalidad técnica como única forma posible de racionalidad. Cada mundo tiene su "racionalidad" nos dice el autor y la pretensión de exclusividad es esen-